LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

AÑO III—NUM. 50

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669 | NOVIEMBRE 30 de 1917 | APARECE LOS 10, 20 y 30 DE CADA MES | ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

LA RATIFICACION CONSTITUCIONAL

Un soberbio fracaso

Las elecciones realizadas el domingo último para ratificar la nueva carta constitucional, han sido coronadas por el más resonante de los fracasos.

El pueblo en masa desautorizó y descalificó con su abstención la obra de los constitucionalistas, incubada al calor de las trapisondas contuberneles.

El pueblo uruguayo ha sabido dar en esta ocasión un magnífico ejemplo de dignidad y altivez.

La comedia política había sido tan mal representada que las masas pantidarias incapaces aún de tomar otra actitud más enérgica, supieron, sin embargo demostrar que se habían apercibido de la gran farsa que se efectuaba.

Sólo una tercera parte de los inscriptes en los registros cívicos concurrieron al acto plebiscitario.

Sólo un 6 o/o de los habitantes del país han votado afirmativamente la nueva Constitución uruguaya.

Sin embargo, la prensa en general sostiene con todo desparpajo que las masas populares han demostrado con el plebiscito del 25 su idolátrica conformidad con el acuerdo constitucional.

El partido colorado que sostuvo en la prensa y en las Cámaras por voz de sus más conspicuos representantes, que una obra tan transcendental como la reforma de la carta orgánica del país que sería en el presente y en el futuro la base angular de nuestra vida política, necesitaba la ratificación de la mayoría del electorado nacional, será ahora el encargado de imponerla al país entero en nombre de esa ínfima minoría que la ha votado.

La prensa oficialista argumentaba, cuando sostenía el proyecto de Buero y Martínez Thedy, que solamente habían de contarse los votos afirmativos, pues eran los únicos que manifestaban fundadamente la voluntad reformista, considerándose lógicamente las abstenciones como votos en contra.

Esta tésis se sostuvo en las Cámaras y en la prensa cuando los colorados creyeron que tendrían que sepopositores. Hoy, sin embargo, embarcados los caudillos blancos y coloradosen ese contubernio antipático y odioso, a los ojos de todos, se declara la conformidad del país entero, en una obra, que de acuerdo con la lógica anteriormente sostenida, el pueblo en masa la ha ruidosamente descalificado.

Se ha dicho que las elecciones últimas representan una gran victoria de las masas populares. Nunca los políticos han dicho una verdad tan grande.

En realidad el triunfo le corresponde al pueblo, pues éste ha triunfado, aunque sea moralmente, contra todos los partidos políticos coaligados.

Este soberbio triunfo moral nos autoriza a los hombres del pueblo que hemos negado nuestro voto a la nueva constitución política para desautorizar mañana cualquier intentona que en su nombre se pretenda ejercer contra nosotros. Y con las mismas armas de *sus llamados principios democráticos* les diremos que si democracia es gobierno del pueblo por el pueblo, el gobierno no tiene facultad para imponernos sus leyes, ya que nosotros no le hemos dado personería representativa.

Seguirán gobernando, seguirán imponiendo sus leyes tiránicas contra la libertad de los hombres, pero no podrán decir, con razón, que lo hacen en nombre del pueblo, sino en el sólo derecho de la fuerza, que es la base que sirve de sostén a todos los gobiernos de la tierra.

Sebastián Faure

Mitin de Solidaridad

En la hora presente, en que la humanidad vuelca sobre el mundo el torrente ancestral de su barbarie, cuyas olas de crímen cubren toda la tierra, sentimos aún el eco lejano —como si fuera hoy— de aquellas frases de profunda amargura y tristeza, llenas al par de altivez, de causticidad e ironía que Mme. Roland pronunciara al pie del cadalso, como un supremo reproche a todos los farsantes de la libertad: «¡Libertad: cuántos crímenes se cometen en tu nombre!»

Las orgástulas de la democracia repletas de mártires de la verdadera libertad, cantan constantemente la verdad, amarga pero cierta, de las afirmaciones anarquistas: dentro de régimenes de gobiernos basados en la fuerza armada, que es la organización donde se asientan en maridaje impúdico la Democracia y el Despotismo. No existe, no puede existir libertad, ni siquiera tolerancia para los que iluminados por el fuego sagrado de ideales más amplios, luchan por la redención total del hombre.
Para esos, las cárceles, las horcas o cuatro tiros en el pecho... ¡En nombre de la libertad!

La carnicería estupenda que se lleva a cabo en los campos de Europa sembrando de dolor y llanto los desencadenados hogares que el verdaval de fuego deja en pie hasta eso, los grandes filibusteros de este régimen de ignominia, pretenden justificarlo y justificarse en nombre de la libertad, de la civilización y de la justicia. Y ignayl de los que se alcen para abofetearles el rostro, por su mentira, su estulticia y su infamia.

Los gozones de las rejas de los presidios chirriarán lúgubre, para cerrarse tras el osado que no supo de adulaciones y servilismos; o las bocas de los fusiles defensores de la *libertad y etc.*, apagarán las voces de los desconformistas.

Sebastián Faure, el viejo anarquista, uno de los pocos rebeldes, que perma necieron fieles a los ideales de fraternidad humana, en esta gran quiebra de los valores, acaba de caer en las garras de la justicia histórica, allá en la *libre, democrática* república francesa; el país —bandera, símbolo e ídolo de los causantes de esta hecatombe sin precedentes históricos.

Las causas de la prisión del genial autor de *«El dolor universal»* los ignoramos. Pero no han de ser agenas y deben estar relacionadas con la anterior propaganda que por el cese de la horrorosa carnicería, sostenía valientemente desde las columnas de su periódico *Ce qu'il faut dire* (Lo que debe decirse).

Los revolucionarios de todo el mundo deben estar de pie, avizor el ojo, prevenidos por las consecuencias que la prisión de Sebastián Faure pueda tener.

Es necesaria que la solidaridad de todos los rebeldes, haga sentir su peso en el platillo de la justicia burguesa.

—

Para protestar y como acto de solidaridad con el viejo camarada, y agrupamiento editora de LA BATALLA, conjuntamente con la agrupación Reducto, ha organizado un gran mitin que se llevará a cabo el sábado 1.o de Diciembre, a las 20 y 30, en las calles Vilardebó y Reducto.

El pueblo, y especialmente la colectividad anarquista, quedan invitados a concurrir a este acto, que es de solidaridad y de justicia.

Las ocho horas

Casi no pasa un día sin que en las columnas de la prensa veamos estampada alguna denuncia por la falta de cumplimiento de las 8 horas.

Se invocan los derechos de la ley; se clama a gritos por los inspectores de trabajo que con ese fin cobran religiosamente sus 80 pesos mensuales y... nada. Los inspectores se han vuelto ciegos y sordos, lo que no obsta para que ni siquiera se haya pensado en jubilarlos.

Hemos dicho, cuando los bobalicones del pueblo abrían la boca pidiendo la ley de las ocho horas, que éstas tendrían valor efectivo allí donde los obreros tuvieran la conciencia de sostenerla. Se nos dijo que éramos sectarios. Ahí está el ejemplo que ahora como siempre nos ha dado la razón.

Sigan los obreros pidiendo mansamente el cumplimiento de la ley que posiblemente cuando Viera tenga tiempo los va a atender. Y si no, puede ser que cuando venga Brum ..

EL MILITARISMO

Es el monstruo sangriento e insaciable, cual el mitológico y legendario Minotauro. Su voracidad fabulosa se alimenta de vidas jóvenes. Gusta que la sangre de sus víctimas sea rica en glóbulos rojos. No gusta de las carnes endurecidas y secas de la vejez. Es en este punto exigente. Es así el militarismo.

Puntual el más eficaz del régimen presente. Pudiera decirse, el más sólido sillar del privilegio; porque sobre él levanta todo su fantasmagórico edificio de explotación, de infamias y de crímenes.

Es lacra hediondia, purulenta; es el cáncer social cuyo virus corroe terriblemente todo el organismo de la especie. Su acción destructora dentro de la sociedad es aún más poderosa que la avariosis, la tuberculosis o cualquiera de las tantas plagas que azotan a la humanidad.

Tomad en vuestras manos, lector, la historia política de cualquiera de los pueblos de la tierra, hojead sus páginas y no encontraréis en ellas, nada más que el relato espeluznante de crímenes bestiales, matanzas horrendas, obra del militarismo. Y en donde se abrazan en vergonzoso maridaje el crímen y la gloria. Cuanto más crímenes, mayores palmas coronaron las frentes de los galonedos reales o republicanos.

Esto, visto el militarismo por un lado. Por otro su acción es tan deletérea, tan aplastadora y enfermiza que se hace imperioso tomar enérgicas medidas que lo inhiban para seguir en su obra de aniquilamiento moral y material de la humanidad.

Es sabido que el militarismo es una institución improductiva. No produce nada útil. Vive, por lo tanto, a expensas del trabajo de las multitudes laboriosas. Y sobre éstas recae todo el peso del enorme consumo que aquél realiza Por esto es que en el presupuesto de las naciones, el renglón más grande pertenece a las partidas que los ministerios de guerra gastan. Lo que trae como consecuencia lógica, el empobrecimiento cada vez mayor del pueblo, del verdadero pueblo, ese que trabaja y sufre. Que produce toda la riqueza social, y que sin embargo, él jamás posee nada.

Por otra parte, es suficientemente elocuente, la conflagración mundial de pueblos, cuyo principal papel está encomendado al militarismo.

La realidad de los hechos cantan con sobrada claridad: El militarismo es el plantel mismo del crimen. Sobre él y por él se sostiene la injusticia hasta ley. hecha afrenta.

Es necesario extirparlo, como se extirpa un doloroso forúnculo, de raíz.

Esta tarea está encomendada a los hombres libres, como el supremo bien —después de tanto mal— que los hombres realizarán en homenaje a la libertad y a la vida.

Rusia

, habiendo hecho la revolución social, ha abierto la brecha por la cual se infiltrará la revolución filosófica.

Tartufismo, socialismo, sindicalismo y Anarquismo

El tartufismo en estos últimos tiempos, está jugando un importante rol, en la vida social de los pueblos.

Es una realidad que caracteriza a todos aquellos que aparentan algo y no son nada; aquellos que aparentan ser una cosa y son otra.

Cuando la declaración de la guerra hemos visto cuérsele la careta a más de uno de estos señores, que se metían en cualquier lado para sacar tajada.

Lógicamente y prosiguiendo su acción nefasta y confusa en donde quiera que han actuado, tenemos que aquellos que más querían parecer estipatriotas, fueron los que con furores dignos de la bestia ancestral, tomaron las armas *en defensa de la patria de sus tiranos y explotadores.*

En medio de la lucha gremial, que hace años se practica, también hay tartufos. ¿Cuáles son? Todos aquellos que dicen poseer ideales y obran en contradicción a los mismos, en homenaje al puesto rentado que ocupan, o al que piensan ocupar si existiera. ¿Qué debe hacerse contra ellos? Pastiguelos como el Cristo de la leyenda fustigó a los mercaderes de su templo. En este caso el *cristo* debe estar personificado en los afiliados a una entidad gremial, que sin contemplaciones ni miramientos han de expulsar de su seno a todos los parásitos habidos y por haber...

Cuestión de tiempo, pero ello ha de suceder. Tenemos confianza en el progreso intelectual y moral de los trabajadores.

El socialismo, esa rama que se bifurcó de la Internacional, ha contribuído grandemente al estancamiento de la actividad popular.

Engendró el virus del parlamentarismo y como consecuencia, la calma que al final, vino a entorpecer la marcha ascendente de la revolución social. Hoy sufrimos las consecuencias.

Ayer y hoy, los maestros de la intriga, amigos del Estado, partidarios del *orden*, amigos de los sostenedores, fabricantes de leyes que no se cumplen, que no pueden cumplirse por la adversidad de capitalistas e incapacidad obrera, legaliteros, cuidadores de todos los factores de tiranías, partidarios de la guerra!... como cualquier vulgar chauvinista, en una palabra, en vez de socialismo es tartufismo en la que salieron ganando diputados, senadores y ministros. Los trabajadores ayer obligados por sus señores a ser esclavos, hoy asalariados, inseguros del mañana...

—

El sindicalismo, que no es ni socialismo, ni anarquismo, por cuanto su etimología nos lo dice, es la reunión de los obreros (en este caso) en una sociedad gremial, de oficio.

Habiéndose separado del socialismo adoptaron, al menos en sus declaraciones, un método de lucha, que practicado elevaría la capacidad, técnica, intelectual y moral. ¿Pero qué ocurre? Que los sindicalistas, lo mismo que los socialistas han invertido los términos. Pues, a la acción que debiera desarrollarse en contra del capital y del Estado, pese a sus protestas, se truecan en *colaboración, en convenio, en acuerdo.*

Podríamos aquí, hablar en extenso, respecto de los males que causa dicha inversión para la causa proletaria, pero en razón del espacio del periódico y la atención de nuestros lectores vamos a sintetizar. El capital y el Estado, en su acción preventiva contra la acción obrera, teje una red de leyes, que legaliza el más insignificante acto de los obreros y sanciona penalidades para cada infracción que a dichas leyes se haga; y en su acción represiva, valiéndose de los medios arbitrarios de que acostumbran echar mano, obstaculizan los actos huelguistas, detienen a los más inteligentes y ahogan en sangre todo acto de rebeldía. No hablamos de poco gusto. Las crónicas de los diarios interesados en falsear la verdad, no pudieron substraerse a esa misma verdad al relatar los hechos.

Si no es suficiente, consúltese las leyes *obreras* y las leyes *antiobreras* que muchos países se enorgullecen de poseer.

—

Llegamos finalmente a la última etapa de evolución de la humanidad: el anarquismo.

El anarquismo, es una de las fases más sublimes de la lucha social.

El, responde a la necesidad del imperio de la verdad, de la justicia, de la libertad y de la solidaridad social.

La actividad se refleja en el pensamiento y en la acción.

Es el único ideal que fundamenta la sociedad sobre las bases de paz, justicia, libertad y solidaridad, en la práctica inteligente de sus principios por todos los hombres, en bien de toda la humanidad.

Todos para uno y uno para todos. Los lectores, pueden elegir cual es el camino más recto, hacia la sociedad de los hombres libres...

H. CAIPANO.

Bs. Aires, Noviembre de 1917

PERMANENTE

La policía de la ciudad de Montevideo, en particular la sección de Investigaciones, castiga y tortura a los delincuentes presuntos o efectivos, para arrancarles, por la fuerza, declaraciones arbitrarias o inciertas, valiéndose de la impunidad de sus cargos. La Cárcel Correccional y la Penitenciaría, tienen infinidad de víctimas que afirman, y lo prueban en todos los casos posibles. Los jueces instructores se muestran indiferentes cuando no abiertamente encubridorés. La prensa toda se niega a tener en cuenta las denuncias, sometiéndose a indicaciones policiales.

LA REVOLUCION RUSA

CONSIDERACIONES

Que la revolución social ha triunfado en Rusia, está fuera de toda duda. Hasta la prensa burguesa la afirma y confirma. Pero poco se conocen aún los pormenores, incidencias y episodios de esa gran pueblada. De ella solo se conocen a grandes rasgos, algunos de sus actos más grandiosos; y éstos tambien recortados, incompletos. Las causas de que sepamos a medias todo lo que ocurre en las tierras de Moscovia, donde el despotismo levantara con insuperable orgullo y prepotencia los más altos torreones de la tiranía, son bastante conocidas para detenernos a comentarlas. Baste saber que ello ha estribado y estriba, en la censura establecida por los países aliados a todas las fuentes de información, lo que no ha sido obice para que a través de los tramitamientos, enredos y contradicciones de las noticias informativas de los gobiernos y de la prensa hayamos hurgado y extraido conclusiones que llenan de optimismo nuestras almas revolucionarias y nos reafirman en nuestros conceptos de la revolución.

La revolución es la solución única al problema social; la suprema fórmula de destrucción de este régimen burgués de odiosos privilegios de explotación y opresión, del hombre por el hombre! Por eso, ta trabajamos en el corazón y en el cerebro. Porque es de todo punto necesario estar preparados, para cuando las circunstancias lo exijan, haya inteligencias y haya brazos. Inteligencias que estén en condiciones de resolver los grandiosos problemas que plantea la destrucción de un régimen de tiranía y el nacimiento de uno de libertad, y brazos que sean piquetas demoledoras, que vayan abriendo en los áspros terrenos anchos senderos, a fin de conducir seguros al campo de la practicidad, los anhelados ideales de libertad, de igualdad económica y solidaridad humana.

Tiempo ha, de que nuestras ideas dejen de ser «utopías llenas de belleza»; no ya para los adversarios, si que también para nosotros mismos. Es preciso sacarlas de ese empirismo indefenso y llevarlas al terreno de la practicabilidad, aprovechando para ello los instantes favorables que ahorran energías y prometen éxitos.

Los revolucionarios rusos han sabido hacer todo eso. Y he ahí por qué ha triunfado la revolución.

—

Al estallar la revuelta libertaria en Rusia, las fuerzas conservadoras del despotismo fueron vencidas, y según la prensa, un gobierno revolucionario habría suplantado en sus funciones a los antiguos mandatarios. Los anarquistas, pensamos siempre, desde el derrocamiento del régimen de los czares, hubo en Rusia nada de lo que se entiende por *gobierno*. Y los hombres que aparecen al frente del pueblo revolucionario, no son más que simples *delegados* para realizar determinadas comisiones. Porque, ¿cómo es posible que en Rusia, donde sabemos que existe una minoría revolucionaria suficientemente numerosa, que le ha sido posible salir triunfante, e inteligencias igualmente poderosas y clarividentes, admitamos se haya dobiegado a permitir un «gobierno», sea de la índole que sea? No nos parece eso posible.

Gobierno y revolución son términos antagónicos. No hay fusión posible en ellos. Por lo tanto, decir que hubo, hay o puede haber, un gobierno revolucionario, es sencillamente ridículo; es cantar a los cuatro vientos la propia ignorancia de los valores etimológicos de los vocablos. Las grandes lecciones de la historia nos dan la razón en nuestras afirmaciones. Todos, absolutamente todos los movimientos revolucionarios del pueblo que tuvieron el triunfo en la mano, fracasaron después por haber depositado en un pequeño número de hombres, aún los más honestos y sinceros luchadores las aspiraciones de la revolución. Así fracasó el fracaso de la Convención de la Francia revolucionaria del 93; de la Junta Revolucionaria del 48 y de la Commune del 71. Y es que las revoluciones hechas por el pueblo deben ser prosiguidas por el pueblo mismo hasta su consolidación definitiva. Y seguir después—siempre el pueblo mismo—la organización de los métodos de convivencia, de producción, de consumo y resolver todos los problemas que atañen a la vida libre, igualitaria, anárquica.

—

Consolidar la revolución. He ahí la preocupación central que debe mover la inteligencia de los revolucionarios. Es el problema más arduo, el más escabroso, de mayor peligro, después de la violenta sacudida. Sin embargo, los revolucionarios rusos, parece que han sabido resolver tan delicado punto. ¿Cómo?. Es lo que vamos a ver.

Las asambleas del pueblo, de las ciudades, de las aldeas y de los campos son las únicas reguladoras de la vida y sus resoluciones para su realización, tienen así la fuerza moral suficiente para ser ejecutadas, puesto que tiene la sanción de la mayoría del pueblo. Los Soviets, que la burguesía y el pueblo ignaro llaman «gobierno revolucionario», son simples delegaciones del pueblo encargadas de ciertos actos en los cuales es imprescindible que aparezcan pocos individuos, tales como el transmitir resoluciones, noticias, etc., etc., de las asambleas del pueblo, al interior o exterior de la región; realizar acuerdos con los países que del régimen anterior fueron amigos o enemigos. Esa es la misión de los Soviets. No dictan órdenes las reciben del pueblo para ser trasmitidas a donde sea necesario. Nada más. Por lo tanto, no son autoridad. La autoridad allí ha caducado. Y ha caducado, porque hay en Rusia un pueblo—pueblo—los enemigos—que supo imponerse a los tiranos. Y en la hora terrible de la prueba, supieron tener una noción clara de la responsabilidad en el papel que habían de desempeñar en el trágicamente y trascendental instante de la historia. Había optimismo en sus almas apasionadas y rebeldes, y triunfaron. Porque el optimismo es la fuerza dinámica en los movimientos de propulsión, de avance en la espiral del progreso. Es fuente generadora de positivas energías; quien se baña en sus cristalinas aguas, vigoriza y agiliza al par que los músculos, el cerebro. Higieniza también el alma.

—

De entre los actos más grandiosos llevados a cabo por la revolución y de que tenemos noticias, como siempre incompletas, merecen citarse: la cesación inmediata de la guerra, puesto que la finalidad de ésta como de todas las guerras, son contrarias al bienestar y felicidad del pueblo. La expropiación de los útiles de trabajo y de la tierra, que se restituye a sus legítimos dueños: los trabajadores. Y el armamento sistemático y progresivo del pueblo, como fórmula defensiva contra muy posibles contraataques de dentro como de fuera de la región. Es indudable que ha de haber muchísimo más que la prensa burguesa calla, pero que con lo que sabemos nos sobra para justificar nuestros juicios al respecto, juicios que no exajeramos.

La revolución rusa es el acontecimiento más grande de los tiempos actuales. Marca en la historia de la humanidad el primer ciclo de la era igualitaria, que es forzoso y fatal que debe vivirse, después de la tremenda hemorragia que hoy aqueja al mundo.

La revolución social tiene que ser y será la *última ratio* de los pueblos frente a la vesanía criminal de los gobiernos.

Es imperioso, entonces, que los revolucionarios de todos los países sepan actuar, tal como los revolucionarios de Rusia: con inteligencia y energía.

¡A prepararse!

CONTRA LA GUERRA

Ni germanòfilos, ni francófilos, ni neutrales disfrazados, nosotros, como anarquistas, somos contrarios a la guerra en sí, que solo beneficia a gobernantes y capitalistas.

BANDERILLAS

¿EN QUE QUEDAMOS?

La prensa burguesa, para despestigiar la gran transformación social que en forma firme y definitiva se ha iniciado en la gran Rusia, dice que allí el hambre está haciendo presa al pueblo, debido al desorden que impera por todas partes.

Sin embargo de Francia, país en que por todas partes reina el *orden*, que existe una organización burguesa y que todo marcha a las *mil maravillas*, según siempre la muy *autorizada y desinteresada* prensa burguesa, se reciben telegramas como éste:

«París 27.—Se anuncia la distribución de tarjetas entre la población para obtener pan, bajo la base de un kilo por día.»

¿En que quedamos entónces? ¿Si en Rusia falta el pan por el *desorden*, por qué falta también en Francia habiendo *orden*?

EL FAMOSO «ALTO» DE FELICIANO

Respiremos. Después de la aprobación de la nueva carta *inorgánica* constitucional, se renuncia el pasado presidente Battle y Ordoñez, el presente presidente don Feliciano y el futuro, también presidente, Baltasarcito Brum. En dicha entrevista el doctor Viera declaró dar por terminado el famoso «alto» aquél y que en el tiempo que aún le resta de su período presidencial debe ser llenado con reformas de importancia.

Respiremos y esperemos, que sin duda alguna, grandes y transcedentales reformas vendrán, dejando hecho unos porotitos a las reformas rusas.

¿Qué después esas *grandes* reformas prometidas no se cumplen como la ley de las ocho horas, la ley del «derecho a la vida» y otras? ¿Qué importa! Lo mismo no se va a cumplir la nueva constitución y sin embargo... la *hemos reformado*. La cuestión es hacer algo... y entretener al pueblo. ¡Este se conforma tan fácil!..

«POR ENCIMA DEL SI DE BATLLE...»

... está el NO de la conciencia ciudadana». Así rezaba un cartel pegado en las paredes en vísperas del plebiscito. Esto, sencillamente, es un acto de rebeldía de la juventud batllista y un gesto irrespetuoso contra el jefe supremo del partido, que no es posible, desde ningún punto de vista tolerar, para evitar inevitables y fatales consecuencias.

Con este tren iríamos sencillamente a la anarquía—que según el diccionario burgués—es desorden y nos veríamos envueltos en este país, lo mismo que en Rusia, en descabelladas reformas: como ser la tierra para el campesino, la socialización de la industria entre los productores, que si bien puede beneficiar a los «muertos de hambre», en cambio afecta notablemente al actual régimen social que es todo un portento para los que todo lo mandan y todo lo disfrutan.

Se impone, entonces, penas disciplinarias contra esos mozalbetes que se han permitido—nada menos—pensar diferentemente a su jefe ¡No faltaba más!

¿QUE MAS QUEREMOS?

¡Ah, qué satisfacción! Los uruguayos, después del 25 de Noviembre, en que la nueva y *magna* carta fué aprobada, hemos conseguido un alivio que ha vigorizado por completo nuestro decaído y escuálido organismo.

¿Qué nos importa, por ejemplo, que la carestía de la vida vaya en aumento, que las ferias frescas sean un sarcasmo y una befa a nuestra miseria, si de todos modos tenemos el voto secreto y proporcional con el cual podemos comer a satisfacción?

¿Qué a pesar de todo esto aún habrá desconfentos? Peor para ellos. Para algo tenemos el escuadrón de seguridad, la comisaría de investigaciones y en último caso, deportamos — aunque la vieja y nueva carta orgánica no lo permita—a todo aquel que no este conforme. Y ¡viva la democracia!

¡Y EL PELIGRO ALEMAN?

Todos recuerdarán que a raíz del establido revolucionario ruso, se dijo: que el mayor peligro para la futura consolidación de la libertad de ese pueblo, era el imperialismo alemán. Nosotros, sin negarlo, por cuanto es lógico que toda autocracia vea mal el resurgimiento de la acracia, sin embargo, también decíamos, que el mismo interés que tenían y tienen los alemanes en sofocar el hermoso resurgimiento, igual lo tienen los aliados. Hoy vemos lo que dice el siguiente telegrama, fechado en Londres: «Existe la esperanza para apartar a la vasta población rusa de Petrogrado, Moscú y otros centros domina dos por los maximalistas. A este respecto se piensa ayudar a los adversarios de los maximalistas, fortificando y probablemente evitando sus movimientos».

¿En qué quedamos entonces? ¿Quiénes son los que quieren ayudar a los contrarios de Rusia: Alemania o la «Entente»?

¡Hipócritas! ¡Mistificadores de la libertad, una vez más han demostrado que tanto unos como otros luchan por el vellón de oro! ¡Mistificadores!

La España revolucionaria

Los acontecimientos revolucionarios que conmóvieron ultimamente al pueblo español, han dejado latente en el espíritu popular el deseo de revancha contra el régimen nefasto que impera en esa desgraciada tierra y que una vez más ha logrado sofocar con la fuerza de las armas las ansias reivindicatorias de las huestes populares.

Las noticias telegráficas nos han hablado en estos días del cisma político existente en ese país dejándose traslucir que una crisis honda perturba la estabilidad de la vetusta monarquía que parece revolverse entre los estertores de una agonía más o menos lenta, pero irremediablemente definitiva.

Los periódicos obreros llegados últimamente nos hacen saber que el gobierno español ha iniciado una furiosa reacción contra el elemento revolucionario, habiendo condenado infinidad de obreros socialistas, sindicalistas y anarquistas a largos años de prisión. Las cárceles de toda España se encuentran llenas de hombres rebeldes al regimenactual, contándose por centenares los que han tenido que abandonar el destierro voluntario para salvarse de las garras de la tiranía.

España nos ofrece actualmente el aspecto del imperio ruso ante de la gran revolución libertadora.

Múltiples factores contribuyen a la descomposición de la monarquía española. La unidad política de los elementos gubernistas se ha roto; la moral del gobierno basada *en el sagrado* principio de autoridad se ha quebrado; la estabilidad de la autocracia española, toca pues a su fin.

El militarismo se ha constituído en potencia y lejos de obedecer ciegamente ha impuesto condiciones a la monarquía, bajo la amenaza del motín. Ultimamente las juntas militares presentaron al gobierno sus exigencias, dándole para su aceptación el perentorio plazo de 48 horas. El gobierno aterrado ante el peligro aceptó inmediatamente. Hoy no sabemos si el ejército impera sobre la monarquía o si la monarquía sigue siendo la dueña del ejército. Lo que sí sabemos es que el pedestal del despotismo se debilita y su derrumbe es inevitable.

En estos momentos y a pesar de la terrible reacción conservadora los elementos obreros de España se agitan y en las campiñas rebeldes de Andalucía, en la gloriosa provincia de Cataluña y en todos los pueblos de la península hispana un grito inmenso de rebelión, sacude el alma de las multitudes y hace extremecer de pavor al caciquismo entronizado que tiene sumergido al pueblo español en el abismo de la esclavitud.

Tenemos fe en el próximo resurgimiento de una nueva España que al lado de la nueva Rusia sean dos astros potentes irradiando al mundo.

La Patria

A una madre.

¡Madre! tú que criaste a tu hijo, que lo alimentaste con lo mejor que guardas en tu seno, que amorosamente tantas penurias pasaste por nimiedad, que sufriste de todo salud para que nunca le faltara el pan, que derramaste tu sudor para darle una educación e instruirlo de la mejor manera en el bien para que fuera útil; no permitas que tu hijo arranque de tu lado para llevarlo a la frontera a defender un trapo de colores y convertirlo en carne de cañón, defendiéndo intereses de otros, esos zánganos que con el nombre de políticos, gobernantes y capitalistas azuzan a la juventud para que vaya a pelear contra otras naciones; mientras que ellos festejan la victoria muy tranquilos, esperando que llegue el momento de ser dueños de todos los millones a costa de los pobres infelices que les obedecieron y marcharon a exponer su vida, a verter hasta la última gota de su sangre por esa ficción que llaman Patria.

¿No comprendes, madrecita, que es mentira esa Patria de que ellos hablan y que ellos proclaman en el Parlamento, cuando no existe ese dios de las alturas que si tu hijo se muere, nadie puede hacerle recuperar la vida; que si él fué héroe y te dan a tu manera una recompensa eso es una ofensa a tu santo amor?

¿No lo crees así madrecita?

No tienes más que mirar frente al momento que atraviesa la vieja Europa. ¿No ves cuantas madres sin hijos, hijos sin padres y novias sin novios, que quedan sumidos en la más grande miseria? ¿No ves la humanidad que pide Justicia, que pide Libertad, que pide ese en su obra de exterminio la terrible Parca que se avalanza sobre ellos sin distinguir a los seres queridos, para dejar a los pueblos que, (aunque no eran dichosos, vivían más o menos tranquilos) tan solo la tierra llena de escombros y sembrado de cadáveres?

Creo lo comprendes ¿por qué entonces dejas que tu hijo vaya sumiso a obedecer a esos esbirros de la Patria, por qué dejar que te lo quiten de tu lado, abigdido sumida en el dolor y la angustia?

Madre! Si quieres vivir feliz con tu hijo, protégelo con tu amor.

Escucha las palabras de esta futura madre que, aunque muy joven desecha todo prejuicio, entiende lo que es la cuestión religiosa y patriotera y te pide que hagas causa común con aquellos hombres que tanto luchan para destruir el militarismo ese monstruo que solo vive para provocar y hacer guerras desastrosas que solo quiere ver sangre y llanto, haced causa común con otras madres, que como tú se convencerán y no dejarán marchar sus hijos a las trincheras, por que cooperan con su voto a llenar el gran Album de los hombres que sólo luchan por la Paz y la Armonía.

. . . . . .

Pero si tu hijo quiere defenderse quiere terminar con todos lo zánganos que lo explotan, quiere amparar una bandera que es la única más pura y más hermosa que existe bajo el

Sol, entonces dejadlo que luche con ese grupo de hombres, que son antorchas del progreso que solo luchan para ver a la humanidad redimida y

para que la idea que pregona — la Anarquía, que es solidaridad y amor — reine en todo el universo.

ELECTRA MAL.

Crítica y Arte

Bonafoux y sus detractores

Todos cuantos conozcan algo del autor de «Yo y el Plagiario Clarín» habrán presentido que, al hablar Bonafoux de la intelectualidad americana, promovería un gran escándalo.

Y se justifica ese presentimiento al comparar la integridad y la bien difundida característica de este escritor con la intolerante mediocridad revestida de méritos fundamentados sobre inmoralidades y pseudogo fatuo que, a través de una lectura, sabe descubrir el espíritu moral que engendró la obra—con los escritores a lo Lugones que componen la falange intelectual en boga en el cambalache de las letras americanas.

Bonafoux, que jamás intentó ensayar en su palabra las modulaciones de la adulación, él, que ha hecho correr su pluma mojada en bilis, como un visturí gotoando destellantes, con el que corta siempre donde hay podredumbre; él, que busca en el hombre, para concepcuarlo, la sanción que le dan los hechos de su vida práctica, él, que ha sabido sentar su personalidad encima del odio y convivencia de todos los miserables y los sicarios a quienes, con su látigo hizo levantar enconados para oponer a sus rutilas históricas el temple viril de su carácter no podía hablar de otro modo que del que habla a sus verdugos quienes ni por el valor moral de sus personas ni por el valor intelectual de sus obras, tienen derecho a ninguna clase de consideraciones.

—

El señor Alberto Lasplaces ha demostrado ser un hombre muy precavido, y, así, por ese exagerado instinto de precaución, ha entrado a fuego contra Bonafoux, antes que éste, sin duda, nos hablara del libro «Salmos a la Vida» donde Lasplaces ha escrito versos o artículos especiales para el tocador de damas aristocráticas... En ese sentido, un «chiche» la muse del señor Lasplaces . .

Pero es necesario hacer un poco de historia. ¿Quién es el señor Lasplaces? Pues, un lacayo de la servidumbre periodística de Batlle. En sus buenos tiempos, escribió poesías libertarias y solía andar por las tribunas obreras. Después ha ingresado en el personal al servicio batllista, y, desde allí, con un cinismo propio únicamente de quien no tiene un ápice de vergüenza ocupa en el diario del gobierno la sección donde se redacta la calumnia y la insidia para desprestigiar y difamar a todos los asuntos que tengan relación con la causa del pueblo.

Desde lo que se refiere a la guerra, hasta la última huelga en la Argentina, su pluma, impulsada por el más bastardo móvil que pueda determinar a un corazón perverso y degradado, ha puesto en el comentario toda la intención maligna del espíritu bajo, frailesco, por disfrazar los hechos, dándoles la más estúpida y antojadiza de las interpretaciones.

¿Cómo extrañarse, entonces, ante este personaje, por que intente difamar acerca del escritor que ofrece el ejemplo excepcional de ser un periodista honrado y altivo? ¿Acaso la valiente y austera severidad de Bonafoux no ha de tener siempre, como lógica consecuencia, este rastrero estéril y ridículo de cuantos botarates serviles blemblan ante la posibilidad de que él les pueda juzgar?

Prosigamos:

«Bonafoux no ha hecho en su vida otra cosa que «reventar». ¿Se acuerda Ud. de Clarín, señor Lasplaces? Los émulos suyos, como Lugones y Rojas, etc., ocupados en envenenar los pueblos, preparando un negocio a los capitalistas, ¿cómo no habrían de ser «reventados» por quien ha hecho de su existencia una gloriosa consagración a la causa de la justicia y el derecho? ¿Cómo no han de ser apostrofados y ridiculizados por el Rey de la Sátira aquellos réprobos que abdican de sus convicciones; los apóstatas miserables que se prostituyen sobornados por los macrotas de la patria?

«Bonafoux es un sectario.

¿Acaso no han sido sectarios siempre aquellos hombres que no obedecen a otro imperativo que no sea el categórico que viene de lo intrínseco de su corazón?

«Bonafoux fracasa en la víctima de Arte.»

Si; para usted y sus iguales, señor Lasplaces, poetas en corrillo de burgueses cursis, hijos de ex verdugos con lánguidos suspiros de aristocracia; de Arte, o lo que es lo mismo, el Arte por la buena digestión.

Y si Bonafoux jamás a callado ante una infamia, ni ha silenciado la cobardía de los que claudican por falta de vergüenza, ¿cómo habremos de extrañarnos porque reviente en colectivo (si así sucediera) a aquellos que solo ayudados por su falta de escrúpulos han podido conseguir acomodo en el mercado intelectual?

Comprenda usted, señor Lasplaces, cuanta utilidad reportaría una cosa semejante.

Vea:

La juventud, los que saludamos la vida en esta hora, al levantar los ojos hacia aquellos que deben asumir la representación moral e intelectual, ¿en qué hombres hemos de fijar la mirada para alimentarnos del ejemplo? Será en los que nos enseñan el Arte por el Arte y como tiene la Vida? ¿Qué expresión tiene el Arte que no simboliza rasgos de una época? ¿Qué Arte es ese Arte?

. . . . . .

En su concepción amplia y justa el Arte solo es un derivado de la Vida que la glorifica y por eso, a su vez, los ideales serán derivados del Arte.

La Vida para el Arte, y el Arte por el Ideal.

Los artistas que así lo comprenden, son los únicos tales, y, por lo mismo, los únicos capaces de marcar en un rasgo, en un gesto o en un mal, toda una característica y una faz exacta del siglo en que vivieron.

El Arte en su misión, es la palabra de eco infinito y la mirada de expresión perenne; es la voz de un período humano resonando en el Futuro; es la huella del paso del hombre estampada en el espacio; es el pensamiento de una generación grabadose en el Tiempo; y es una etapa de la Historia sin-etizada en un mármol esculpido o es un pensamiento escrito con el buril con que escriben los que escriben para la Eternidad

Y el artista es el que en una expresión resume el alma de su época.

Un fabricante de muñecos es capaz de imitar las formas con exagerada perfección. ¿Pero alguien que no sea la Naturaleza, enigmática y misteriosa puede darle vida a las formas?

Reconozcamos al Genio el enigma y el misterio que la Naturaleza..El unica-mente puede crear, porque puede comprender y analizar; porque tiene la virtud cruel y grande de ser un receptáculo de todos los dolores humanos y tiene la facultad precisa de transmitirlos, encarnados en una imágen que perdura eterna como eterno perdura el Quijote.

¿Podéis creer que una sociedad y política pueda ser la elegida para madre del hijo de una raza ideal?

Y el hombre que no lleva en su moda lidad y que no practica en su moral una vida superior, será siempre un histórico y un epilépico intelectual sin dotes ni facultades para simbolizar en la suprema creación la luz de rayos imperecederos. Por eso, como alguien lo ha dicho, no habrá un Genio donde no haya un Apóstol; y por eso Bonafoux mira el hombre en su modalidad intuitiva y en la naturaleza intrínseca de su persona y allí encuentra la confirmación o el desmentido del concepto exterior que ese hombre reclama con sus expresiones externas.

. . . . . .

¡Oh, Bonafoux, siempre oportuno y siempre justo, prodiga generoso la bilis de tu pluma!

Aquí, la legión juvenil incapaz de rendirse al soborno que practican los déspotas, tiranos de estos pueblos de América; los que solo conciben y ensayan el Arte para la Idea, hacen un himno con tus palabras de combate, te saludan y te proclaman!

FERNANDO ROBAINA.

¡DEJADLE!...

Si de la rebelión hace un santuario, dejad que allí deponga sus congojas, Quizás la rebelión al visionario, sepa calmar sus ilusiones rojas.

El libro de la vida es su breviario y el dolor y la injusticia son sus hojas, dejadle así... Que llegue hasta el calvario, Nunca los Cristos temieron sus alerrojas.

¡Dejadle proseguir..! no admite ruego ni compasión en su camino alcanza; pasto será con que alimente el fuego que hace entrever en él, una esperanza. Fuego es, la rebelión que purifica, y que al hombre enaltece y dignifica.

A. NIL.

Los gobernantes y burgueses europeos

al provocar la guerra, abrieron su propia fosa. La liquidación social ya ha empezado para ellos. ¡Aleluya!

El proceso contra "La Batalla"

La alegría de los frailes

Bailando en una pata y arremangadas las *polleras*, tabiloses, han de estar los frailes por nuestro proceso. ¡Si nos parece que los estamos viendo, festejar ruidosamente tal suceso! Diz que se han hecho, por tal motivo, soberbios atracones de tallarines *a la pumarola* y otras *yerbas*. Salpicado —que decimos salpicado? ¡Bañados, desde la *cisma* a los cimientos! —abundantemente de espirituosos espumantes de que no carecísimos admiradores, quizás, más por regresión atávica que por propio placer. Porque es sabido los puntos de contacto, muchos, por cierto, entre la religión católica, apostólica y romana y el poético y encantador paganismo de los griegos y los romanos. Puntos, que dicho sea en honor a la verdad, nuestra tomó de éste. Por lo cual no es de extrañarse, entonces que los reverendísimos, santísimos y purísimos, etc., etc. padres le rindan culto homenaje a Baco, dios de la alegría y el vino. Y, *alumbrados* por los espirituosos vahos del néctar, se sientan poseídos de la espiritosa y juvenil alegría que caracteriza a los juguetones Sátiros y Faunos en la umbría perfumada de los bosques y bajo la idílica sombra de las viñas en sazón, donde suenan dulces y melodiosas las flautas y hace desperezarse en rítmicos y voluptuosos movimientos los cuerpos mórbidos de las Ninfas cuya belleza pantentosa se refleja en las aguas limpidas y serenas de los lagos... ¿Qué hay de extraño?

¡El hombre es hombre, y, no hay que hacerle!...

—

Diz que en la incitante penumbra de las celdas se ha venido comentando, piadosamente, la posibilidad de que fuera verídico lo que *un sacrí-cino* del *Cerro* le atribuía al señor cura don Gerónimo De Caí, de haber comido la fruta prohibida, y se santiguaban pudorosamente; los comentadores.

Nosotros decimos: qué hay de extraño que así fuera? Lo verdaderamente extraño sería, que así no fuera.

Alborotado anda el cotarro de frailes, clérigos, sacristanes y compañía *bella* por el asunto de don Gerónimo, don Rivero y otros.

A don Gerónimo, ganas de *reventa-rlos* no le faltan. Esto lo sabemos de fuente fidedigna.

También se decía — siempre en las sacristías — que la redacción de LA BATALLA hacía mutis por *cuerpo-rte* a las consecuencias. ¡Macanas! Macanas! Nos responsabilizamos de lo que dijo el «vecino del Cerro». Y pagaremos los vidrios que otro rompió. Porque lo dicho, dicho está.

Sin vuelta de hoja.

MIREMOS HACIA RUSIA

A LOS ANARQUISTAS- NECESIDAD QUE SE IMPONE

Los grandes acontecimientos que se han desarrollado en Rusia y que pronto, inevitablemente, tendrán que extenderse en todos los demás países de Europa, obligan a los pueblos del resto del planeta a empezar a preocuparnos seriamente, a vigorizar nuestra fé en los sagrados ideales de libertad y prepararnos para que los acontecimientos no nos tomen de sorpresa y sean aprovechados, como todo en la vida, por políticos, periodistas y burgueses sin escrúpulos.

Se impone, como una necesidad de vida, que en América iniciemos los avanzados en general, y los anarquistas en particular, un estudio serio de la situación mundial, adquisición de conocimientos para una reorganización económica y política inmediata para que nos habra la brecha decisiva que nos encaminará en forma segura y difinitiva a la verdadera transformación moral, física e intelectual de los pueblos.

Desde hoy, en adelante, debemos de reconcentrar nuestras energías hacia un objetivo común y único: a la preparación inmediata de la masa y con especialidad a las minorías, para pegar el gran golpe a la propiedad privada y al Estado.

Todos nuestros actos de propaganda oral o escrita; toda nuestra crítica, o movimiento a iniciarse en el seno del pueblo, debe tener como finalidad bosquejar la gran transformación que dentro de poco es necesario e imprescindible emprender.

Alejemos de nuestra mente, por ahora, toda acción de propaganda que pueda dar sus frutos recien para el año dos mil..

Dejemos para otros momentos ¡por favor! todo lo que sea simplemente accesorio; todo lo que pueda ser un simple barniz intelectual. Suspendamos por un momento de hacer versos, de pulir la prosa, de estudiar astronomía... etc. Profundicemos seriamente la mejor manera de saber desenvolvernos en un periodo álgido de reorganización social sobre bases completamente diferentes a las presentes.

Que en nuestros centros de estudios, en nuestros periódicos y en todo lugar que haya reuniones de amigos, que ocupe el primer puesto el presente tema que es de urgente, de inmegable necesidad tratarlo.

Y que los escépticos, los que han perdido toda fé en si mismo y en los demás hombres, que se pongan al margen y contemplen sin estorbar la obra de los que creen, de los que viven....

CRITIQUILLA

¡Bárbaros contra bárbaros!

Cuando los teutones asesinaron, en Bélgica, a la enfermera Eva Cavell, acusada de espía, una protesta unánime, una indignación justísima, se manifestó en toda la prensa.

La barbarie germana quedaba auténtica sellada por ese frío asesinato.

A la protesta unánime, a la indignación justísima, nosotros adherimos desde lo más profundo de nuestro sentir. Recordamos el proverbio árabe *no casti-guéis a la mujer, sino es con una rosa*, la sabia sentencia que no ha podido penetrar en el cerebro desquilibrado de los «cultos» europeos.

Y he aquí, que ahora se produce otro hecho idéntico, calcado en el mismo procedimiento aunque en distinto escenario.

La joven Mata Hari, acaba de ser «fusilada» en Paris. Los galos imitan a los teutones, pero esta vez la prensa no se indigna ni protesta, ni abre un comentario, redactando toda una información a una sola línea, no por eso menos significativa: «fusilada en París, convicta y confesa de espionaje».

Nuestra mente acude otra vez, obsesionante, el proverbio árabe, «**no castiguéis a la mujer, si no es con una rosa.**

La barbarie gala, como la barbarie germana, queda auténtica, sellada por un frío asesinato.

Y comprendemos, por desgracia, que la poética sentencia, no ha podido penetrar, ni en el espíritu ni en la letra, ni el cerebro desquilibrado de los «cultos» europeos.

Para nosotros, colocados al márgen de esta horrorosa carnicería, Eva Cavell y Mata-Hari; son dos jóvenes truncadas en plena lozanía, dos flores arrancadas violentamente del vergel de la Vida, no tienen diferenciaciones posibles. Son, ambas, víctimas del apasionamiento salvaje de los beligerantes y de la cobardía interesada de los neutrales. Si penetrase en todos, el sentido elevado del recitado proverbio árabe, «no castiguéis a la mujer, sino con una rosa», la guerra, quizá, tocaría a su fin.

¡Bárbaros contra bárbaros: beligerantes y neutrales!

Y sigue la barbarie...

El telégrafo nos comunica, también lacónicamente, la prisión del infatigable y viejo luchador por la anarquía, —y por lo tanto, del pacifismo,— Sebastián Faure.

Talento vigoroso y sereno; pluma acerada y combativa, sin caer en la virulenta de lenguaje de muchos revolucionarios que decaen, después, indecentemente, como Clemenceau, por ejemplo, supo mantenerse firme dentro de sus arraigadas convicciones, sin un simple desmayo ni la más leve vacilación.

La prisión de Sebastián Faure, obedece, según se dice, a una acusación de delitos que caen bajo la sanción del código penal, pero esto no es más, seguramente, que un burdo pretexto para amordazar la voz, tal vez la única, que se levanta fuerte, para condenar de una manera valiente y viril la estupenda carnicería europea.

Ese cabe duda que, Sebastián Faure, preso, siendo presidente del consejo de ministros, George Clemenceau, es una víctima más de este desborde huracanado de pasiones brutales y salvajes que se llama guerra y que domina, contagiándolos a todos los descos, a los mejores cerebros de Europa y América.

¡Más claro!...

Insensiblemente, nos vamos adaptando al medio ambiente: beligerante y guerrerista; desconcertador y trágico.

A nuestra natural sencillez predis-

puesta a la risa y a la buena alegría, ya sucediendo una modalidad toscay burrasa, retraída y cavilosa, semejándonos, muy mucho, al fantasma de los Madgayares o al espectro de Hamlet. (Perdón ó lo dirimos poetas locales).

¿Qué es lo que puede influir tan poderosamente, en nosotros, para trocarnos en aburridor tedio el lado alegre y risueño de la vida? ¿Qué es lo que ha hecho cambiar de tal manera nuestro carácter, que nos parezcamos, en lo serio, a su diputado que acaba de cobrar sus 500 pesos de rucido, o a un ministro que se dispone a descontar, en bien de la patria, sus 500 o 600 pesitos de jornal las laboriosamente ganados?

Pues nada, o casi nada. Una incidencia insignificante, un humoriano ageno: «El momento financiero», «Alarmas injustificadas» y otras cuantas tonterías por el estilo que han dado motivo para que un distinguido personaje, ex-ministro, actualmente director o gerente de una institución bancaria, se exprese en estos términos: «Es verdad que no es perfecta la distribución de la riqueza, por la falta de absoluta confianza en el resultado de la guerra y de las perspectivas que se preven una vez terminada, lo que hace que se retraiga y difícilte el movimiento de otras actividades, y se tiende su «poco» al almohadillado en oro o billetes, como lo demuestran los balances de los Bancos, en sus cuentas de depósitos, pero ese poco tiene la consecuencia de que siguen estos mismos sociales experimentan estrecheces que todos lamentamos...»

Y como el aludido personaje, no indica qué *clases sociales* son las expuestas a esas *estrecheces*, de ahí que nosotros hayamos perdido ese buen humor, esa propensión a la risa, suponiendo, no sin fundamento, que las clases sociales afectas a la estrechez, puedan ser la de los banqueros, los terratenientes, los capitalistas o los rentistas, las periodicados, ¡los pobrecitos!, por esa maldita guerra que los pone a un paso del hambre y a las mismas puertas de la estrechez.

¿No lo dice el *atesoramiento en oro o billetes como lo demuestran los balances de los Bancos, en sus cuentas de depósitos?*

¡Mes chero... aguaí

Por "Sí"; Por "No"

Evidentemente, les claro!, de las luchas políticas; sin intereses mayormente que fuese o no ratificada lo que llaman nosotros por qué, nueva constitución, nos parece justo consignar en este breve comentario, nuestra simpatía al acto eleccionario del último domingo, por su significación negativa y su invalorable desprecio al caudillismo politiquero.

Sobre cuatrocientos votos y cuatro mil inscriptos en el padrón electoral, apenas ochenta y dos mil, tomaron participación en el voto. Es decir que aproximadamente un 65 o/o de los electores hábiles, no tuvieron de votar, siempre tranado en esta forma incontrovertible, que el pueblo en su inmensa, en su total mayoría, está cansado de política y de políticos.

Y demostrata mas, todavía. Demostro por «sí» o por «no», que tanto uno como otro partido, el atribuirse representaciones que no les corresponden, ni nadie les confiere, no son más que usurpadores acostumbrados, cuyo juego van dejando al descubierto, por series imposible el ocultarlo por más tiempo. Ya lo era también de que el pueblo se fuese preocupando un poco más de sí mismo, abandonando su peligrosa modorra o su cobarde pasividad que tantos males le ha causado.

Por «sí» o por «no», el dejar de concurrir a las urnas el 65 o 70 o/o de los electores, es por demás suspicaces y prometedor. No implica nada bueno para los que hasta ahora, han explotado vilmente, sus diferencias banderizos y sus ignorancias seculares, conduciéndolos sucesivamente de las cuchillas a las urnas para obligarlos a llevar de las urnas a las cuchillas.

XAN D'ALL.

Desde que las sociedades existen, todo gobierno ha sido siempre un contrato de seguro concluido entre los ricos contra los pobres.—BALZAC.

El manifiesto de Batlle

Batlle, el hombre de los efectismos, el político deslumbrador, veterano a fuerza de sofismas y de enredos, ha vuelto de nuevo a las andanzas, preparando un plan efectista. Así acaba de publicar un manifiesto dando explicaciones a sus correligionarios y éstos, los satélites suyos, simultáneamente a la palabra del amo, comienzan a batirnos el eterno parche del deceantado virtualismo político de Batlle.

Pero de alguna experiencia debe hallarse provisto el espíritu público y sabrá, no hacer oídos, ni dejarse embaucar con las proclamas bastardas de la política.

Por eso, pues, carecerá de eco en la conciencia pública, las explicaciones que para su convenience y la de sus secuaces, acaba de «hacernos el señor Batlle, el político avanzado, el ecasi anarquista» al decir de algunagente muy ingénua; pero que, a pesar de tanta virtud, prestigia y ha prestigiado la militarización de la infancia, idea esa suya, la más funesta para la emancipación del pueblo, e idea esa también, que le coloca frente a nosotros y a los hombres de vergüenza como a un enemigo temible, que conspira como cualquier otro político conservador, con la intención nefasta de profanar la escuela, clavando en ella la garra del militarismo.

Un tránsfuga

Leyendo los últimos editoriales de «El Día» de la sección exterior, donde este diario comenta los acontecimientos rusos casi llegamos a sentirnos indignados por los términos groseramente despectivo con que se califica a los valientes revolucionarios que con una clara visión de la justicia han logrado imponer en el antiguo imperio, frente a todos los elementos reaccionarios sus ideas de fraternidad internacional.

Casi nos indignamos de las sandeces que allí se dicen cuando vino a nuestra mente un feliz recuerdo que apaciguó el ardor de nuestros nervios e hizo cambiar el rojo vivo de nuestro rostro enojado iluminándo nuestra faz con tinte de irónica sonrisa.

Recordamos que el autor de dichos editoriales es un tránsfuga con más petulancia que sabiduría, con más audacia que vergüenza que ha cambiado de ideas como de camisa, obedeciendo siempre al «sagrado imperio del estómago» y, en fin, que de antiguo escritor revolucionario se ha convertido en un simple y ridículo bufón palaciego, dispuesto a lamer incondicionalmente los pies del amo que generosamente le paga con crecidos estipendios el precio de sus desvergonzadas claudicaciones.

Este reptil que desde algún tiempo ocupa sus actividades intelectuales en adular a los que gobiernan, defendiendo todas sus actitudes so pretexto de osadía de calificar de agentes alemanes a los héroes que han cegado mil veces con su sangre la semilla de la libertad, entregando su vida en las horcas o aniquilando su existencia en los calabozos del antiguo imperio.

Lasplaces: eres un miserable, indigno de pronunciar, siquiera, en vuestros labios el santo nombre del más humilde de los rebeldes rusos.

Pero te compadecemos. Y si no fuera porque nos das *asco*, te tendríamos lástima.

El juez de Pando

Don Casaravilla Vidal, *ilustrísimo* Juez de Paz de la Villa de Pando ha ordenado el sábado 24 la prisión del compañero Pedro L. Etchepare, presidente del Comité libreprensador de Pando, Suárez y Toledo.

Actualmente Etchepare se encuentra en la cárcel de Canelones, a disposición del juez letrado departamental de esa.

Acusado Etchepare de «injurias a la magistratura», calumnia brotada de la bilis de Casaravilla Vidal, es posible que su prisión se prolongue hasta gravar la situación económica de su hogar si es que dejamos abandonado al compañero injustamente preso.

El verdadero móvil de la prisión de Etchepare no es el aducido por el juez nombrado. Los que sabemos que es lo que pasa, los que conocemos la evolución de antagonismos que ha precedido a la prisión de Etchepare, sabemos cuáles son las causas que forzaron el proceder de dicho juez obedece a esas manifiestas *venganzas* del mismo, sabemos, hacedor, literal y personal, contenido de los pecados de la Villa y de la autoridad que tiene a bien de incluirse, rompiendo sentencias y fallos, sin consideración con nadie, ni con su propia conciencia, ni con el buen nombre de que goza en la sociedad, ni con el respeto que debiera imponer a los demás. Sabemos que el cuerpo de policía de la ciudad de Pando, cuyos jefes más altos de imponentes uniformes, no pasan de ser unos «pavos» de pueblo que hacen un alto día en visitar la iglesia, dos o tres veces.

Varios compañeros de dicho pueblo concurrieron en días pasados a la librería de Pedro L. Etchepare, que está en la calle Rocha 1288 Bajo, con el objeto de celebrar el domingo 2 de Diciembre un acto de protesta que se efectuará en la Plaza de Pando a las 4 p. m.

Hablarán los oradores Mario Ferrari y Bernardez y Aníbal Miramar, miembros componentes del Comité, y otros compañeros.

Luchar por la libertad de Etchepare, es ponerse del lado de las nobles reivindicaciones; vencer al juez de Pando, es vencer el poder de la sotana.

∴

Firmes en la lucha; resueltos a no transigir. Esta con nosotros la Verdad; ésta se mostrará de cuerpo entero; su explosión anonadará a los que luchan desde las tinieblas.

ANÍBAL MIRAMAR.

Movimiento Obrero

Pedido de solidaridad

Desde el 15 de Noviembre se encuentran en huelga los obreros de los talleres «Quinto» y «Ecunos» de Avellaneda, Bs. Aires, en demanda de mejoras económicas y morales.

El espíritu de los obreros es excelente y pide a los obreros del Uruguay que hagan acto de solidaridad con ellos, no yendo a trabajar en dicha localidad.

La Federación Obrera del Uruguay ha tomado las medidas necesarias para que ningún obrero vaya a traicionar dicho movimiento.

Huelga en el frigorífico de Berisso

Recibimos el siguiente telegrama:

«Compañeros de «La Batalla»: Huelga frigoríficos Berisso. Solidaridad.»

La Sociedad de Oficios Varios del Cerro, enterada de la actitud viril de los obreros de dicho «frigorífico, han pasado la palabra a los trabajadores de dicha Villa para que presten toda la solidaridad necesaria para asegurar el triunfo de tan justa huelga.

En el Dique Nacional

Los obreros que trabajan en este dique están indignadísimos contra el gobierno, por pretender militarizarlos a la prusiana.

Gran Pic-Nic Familiar

EN EL PRADO

(Frente al camino Pereyra, al lado del puente del 47)

EL DOMINGO 2 DE DICIEMBRE

A BENEFICIO DEL PERIODICO

"LA BATALLA"

Importante programa

Banda de música toda el día.—Grandes juegos populares. —Habrán hamacas, trapecios, argollas, tiro al blanco, carreras de embolsados, la carrida del zorro, enhebrar la aguja y otros juegos para niños y señoritas.—Cinchada entre vegetarianos y carniceros, piñatas y otros muchos juegos amenos e interesantes. — Habrá también un bazar rifa, canchas de bochas, juegos de muñecos, declamación de poesías y cantos populares :: :: :: :: :: ::

HABRÁ UN BUFFET BIEN SURTIDO A PRECIOS POPULARES

Entrada general 0.10

TRANVIAS: El 47 para frente al terreno; el 41, 43, 44, 49 y el 46 en combinación con el 47. El 2 en Prado, a dos cuadras del terreno.

La venta de mil libretas se franqueará para el domingo 9

Dichos objetivos han tenido vastas consecuencias económicas, políticas y sociales, que ningún pueblo amante de su libertad puede vestir la deshonrante insignia de los criminales de guerra.

Pero el obrero... Lo habrá comprendido, para formar una resolución definitiva, en la calle Yi 1577.

Muy bien, es así como se lucha.

Pedido

El Consejo de la Federación O. Regional Argentina, pide por intermedio de la Federación O. Regional Uruguaya, a todas las sociedades gremiales que dan a los periódicos obreros, le manden ejemplares de dicha institución obrera, a la siguiente dirección: Matheu 1173, Buenos Aires.

Vida anarquista

NUESTRA PRENSA

Creemos que todos, unanimemente, estamos contestes en la magna obra que realiza nuestra prensa en pro de la divulgación de nuestros grandes ideales.

Todos sentimos un gran vacío cuando en nuestro seno falta un obcero que nos sirva de vehículo para transportar a los cuatro vientos nuestra voz de protesta contra todas las injusticias existentes; sin embargo, cuando un periódico ya existe, se le abandona y se deja a sus propias fuerzas como si éste se pudiera mantener por vía de encantamiento.

Y así vemos que nuestros periódicos, comunmente, llevan una vida lánguida, un tiraje raquítico y que no responde casi nunca al esfuerzo que una minoría hace en sostenerlo.

Un periódico que nada más tiene un tiraje de mil o dos mil ejemplares, a la vez que resulta excesivamente pobre para la difusión de nuestras ideas, nunca cubre su costo con la venta de esos ejemplares por cuanto, generalmente, uale más de dos centésimos cada uno y, sin embargo, cuantos hay, que se quedan muy ufanos y orgullosos cuando dan un *vivirés* por un periódico, creyendo con eso ayudar la propaganda!

El tiraje de nuestros periódicos nunca debería ser menos de cuatro a cinco mil ejemplares para recompensar el esfuerzo de redactarlo y administrarlo y que resultara relativamente profícua la siembra de nuestra semilla.

Y esto es fácil, sumamente sencillo, no falta nada más que los compañeros hagan un poco de esfuerzo — que no es sacrificio — y cooperar más eficazmente al sostenimiento de nuestros periódicos.

Cada compañero, cada agrupación, debería de contribuir un pequeño de periódico a la difusión individualmente entre el pueblo que no conoce nuestras ideas y, nó, como muchas veces se hace, que se reparte entre compañeros ...

Las agrupaciones, los Centros de E. S., los grupos editores de folletos y todos los compañeros y simpatizantes que hacen obra en una u otra forma, cooperan indudablemente, un lugar en la propaganda, llenan una necesidad, pero, en primera fila, deberían ocuparse también en la difusión y vida de los periódicos.

¿Qué un periódico no llena las aspiraciones de uno? Bien, ahí está otro periódico que puede suplirlo, pero nunca debe de abandonarse, nunca debe de alegarse que la situación económica es mala, porque no es cierto, lo que es mala es la voluntad, por cuanto nunca falta algún *vivirés* para ir al café, al bilgrafo, etc.

Sobre este tópico podría decirse mucho, pero creemos que por ahora los compañeros pueden darse por aludidos y poner una mano en la conciencia y otra en el bolsillo y cooperar más eficazmente al sostén de nuestra prensa.

¡Hay alguien que, a pesar de lo expuesto, opine distintamente? Pues tiene la palabra.

Balance del N° 48 de LA BATALLA

ENTRADAS

Recibos cobrados . . .	$	4.65
Donaciones: Figueredo, Toledo, $ 1.00; D'Andrea, 0.10. Total		1.10
Cobrado de la rifa. . . .	$	2.00
Total entradas	$	7.75
SALIDAS		
Papel un mill. P. . . .	$	0.21
Impresión del núm. 48. .	$	22 00
Franqueo y gastos varios. .	$	1.50
Total	$	23.71.
RESUMEN		
Entradas	$	7.75
Salidas.	$	23.71
Déficit	$	15.96

Administrativas

Robaina, Sauce. — Recibimos su carta, pero no el importe.

Giovanone. — En el núm. 47 le acusamos recibo de sus dos pesos.